



MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO



La fe no necesita aparentar, sino ser. No necesita ser alimentada por cortesías, especialmente si son hipócritas, sino por un corazón capaz de amar de forma genuina. Jesús condena este tipo de seguridad centrada en el cumplimiento de la ley... Jesús nos aconseja esto: no tocar la trompeta. El segundo consejo que nos da: no dar solamente lo que nos sobra. Y nos habla de esa viejecita que ha dado todo lo que tenía para vivir. Y alaba a esa mujer por haber hecho esto. Y lo hace de una forma un poco escondida, quizá porque se avergonzaba de no poder dar más.

(S.S. Papa Francisco, 14-10-2014).

¿QUIÉNES PUEDEN PARTICIPAR EN EL SÍNODO?



El Concilio Vaticano II destaca que "Todos los hombres están llamados a formar parte del nuevo Pueblo de Dios" (LG, 13). Dios actúa realmente en todo el pueblo que ha reunido. Por eso "la totalidad de los fieles, que tienen la unción del Santo, no puede equivocarse cuando cree, y esta prerrogativa peculiar suya la manifiesta mediante el sentido sobrenatural de la fe de todo el pueblo cuando desde los obispos hasta los últimos fieles laicos, presta su consentimiento universal en las cosas de fe y costumbres" (LG, 12). El Concilio señala, además, que dicho discernimiento está animado por el Espíritu Santo y procede a través del diálogo entre todos los pueblos, leyendo los signos de los tiempos en fidelidad a las enseñanzas de la Iglesia.

En este sentido, el objetivo de esta fase diocesana es consultar al Pueblo de Dios para que el Proceso Sinodal se realice a través de la escucha de todos los bautizados. Al convocar este Sínodo, el Papa Francisco invita a todos los bautizados a participar en este Proceso Sinodal que comienza a nivel diocesano. Las diócesis están llamadas a tener en cuenta que los sujetos principales de esta experiencia sinodal son todos los bautizados. Se debe tener especial cuidado en hacer participar a aquellas personas que corren el riesgo de ser excluidas: las mujeres, las personas con discapacidades, los refugiados, los emigrantes, los ancianos, las personas que viven en la pobreza, los católicos que rara vez o nunca practican su fe, etc. También debemos encontrar aquellos medios creativos para hacer participar a los niños y a los jóvenes.

Mons. Bolívar Piedra

MENSAJE DEL PASTOR

CAMINEMOS JUNTOS

Con la convocatoria a participar en el "Sínodo de la Sinodalidad", que comenzó el pasado 9 de octubre y se prolongará hasta el 2023, el Papa Francisco nos invita a caminar juntos, a escucharnos y a escuchar la voz del Espíritu Santo. Se trata de escuchar la voz de Dios, de captar su presencia, su paso y su soplo de vida.

Para poder escucharnos debemos salir al encuentro de los hermanos, como lo hacía Jesús, que pasaba por los caminos, se encontraba con la gente y se acercaba al pueblo para escuchar sus necesidades. Esta actitud exige en nosotros atención, tiempo, disponibilidad para encontrarse con el otro y dejarse interpelar por sus inquietudes.

Un verdadero encuentro sólo nace de la escucha. El Señor siempre escuchaba atentamente, con respeto y sin prisas. Cuando escuchamos con el corazón el otro se siente acogido, no juzgado, libre para contar la propia experiencia de vida y el propio camino espiritual. Participar activamente en el sínodo es escuchar la Palabra de Dios, los afanes y esperanza de la Iglesia y de cada pueblo, es escuchar los desafíos del mundo, sin miedos, sin complejos, confiando siempre en Dios, pues estamos en sus manos paternales.

El encuentro y la escucha nos llevan al discernimiento en un ambiente de oración y adoración, no a la confrontación agresiva ni a imponer soluciones ideológicas, con respuestas caducas, que no expresan confianza en Dios ni una actitud de compromiso serio.

Como Iglesia arquidiocesana, entremos en el ambiente sinodal, buscando juntos una sincera conversión del corazón y de la mente. Que esta etapa involucre a todos, no solo a los que están dentro de nuestras iglesias. Dejemos a un lado los prejuicios y la acedia que no nos dejan caminar. Es verdad que tenemos nuestras agendas pastorales copadas, pero en nuestra vida siempre habrá espacio para las cosas de Dios y para escuchar la voz de nuestro pueblo.

Mons. Marcos Pérez



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

1. MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos, nos alegramos de tenerles aquí, en la casa de Dios, para celebrar esta Santa Eucaristía, en la que Cristo, como Sumo y Eterno Sacerdote, entrega su propia vida al sacrificio, una vez para siempre para quitar el pecado de todos. De pie, cantamos...

2. RITO PENITENCIAL

En la entrega total de Cristo a la muerte hemos sido perdonados, en esta confianza, Padre misericordioso, te pedimos perdón diciendo: **Yo Confieso...**

3. GLORIA

4. ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, aparta de nosotros toda adversidad, para que, con el espíritu y el cuerpo bien dispuestos, podamos aspirar libremente a tu voluntad.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.



Liturgia de la Palabra

5. MONICIÓN A LAS LECTURAS

Las lecturas de hoy nos presentan a dos mujeres pobres, pero que con sus actitudes nos demuestran lo que es fiarse totalmente de Dios. Saben que la vida les viene del Señor, que Él provee porque es un Dios de amor. Este amor se ha manifestado, de forma especial, en el sacrificio de Cristo, que, para la salvación del mundo, se ofreció a sí mismo. **Escuchemos.**

6. PRIMERA LECTURA

Lectura del primer libro de los Reyes 17, 10-16

En aquel tiempo, el profeta Elías se puso en camino hacia Sarepta. Al llegar a la puerta de la ciudad, encontró allí a una viuda que recogía leña. La llamó y le dijo: "Tráeme, por favor, un poco de agua para beber". Cuando ella se alejaba, el profeta le gritó: "Por favor, tráeme también un poco de pan". Ella le respondió: "Te juro por el Señor, tu Dios, que no me queda ni un pedazo de pan; tan sólo me queda un puñado de harina en la tinaja y un poco de aceite en la vasija. Ya ves que estaba recogiendo unos cuantos leños. Voy a preparar un pan para mí y para mi hijo. Nos lo comeremos y luego moriremos".

Elías le dijo: "No temas. Anda y prepáralo como has dicho; pero primero haz un panecillo para mí y tráemelo. Después lo harás para ti y para tu hijo, porque así dice el Señor Dios de Israel: 'La tinaja de harina no se vaciará, la vasija de aceite no se agotará, hasta el día en que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra'".

Entonces ella se fue, hizo lo que el profeta le había dicho y comieron él, ella y el niño. Y tal como había dicho el Señor por medio de Elías, a partir de ese momento ni la tinaja de harina se vació, ni la vasija de aceite se agotó.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor.

7. SALMO RESPONSORIAL

Salmo 145

Salmista: El Señor siempre es fiel a su palabra.

Asamblea: El Señor siempre es fiel a su palabra.

El Señor siempre es fiel a su palabra,
y es quien hace justicia al oprimido;
él proporciona pan a los hambrientos
y libera al cautivo. **R.**

Abre el Señor los ojos de los ciegos
y alivia al agobiado.

Ama el Señor al hombre justo
y toma al forastero a su cuidado. **R.**

A la viuda y al huérfano sustenta
y trastorna los planes de inicuo.
Reina el Señor eternamente,
reina tu Dios, oh Sión, reina por siglos. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta a los hebreos 9, 24-28

Hermanos: Cristo no entró en el santuario de la antigua alianza, construido por mano de hombres y que sólo era figura del verdadero, sino en el cielo mismo, para estar ahora en la presencia de Dios, intercediendo por nosotros.

En la antigua alianza, el sumo sacerdote entraba cada año en el santuario para ofrecer una sangre que no era la suya; pero Cristo no tuvo que ofrecerse una y otra vez a sí mismo en sacrificio, porque en tal caso habría tenido que padecer muchas veces desde la creación del mundo. De hecho, él se manifestó una sola vez, en el momento culminante de la historia, para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo.

Así como está determinado que los hombres mueran una sola vez y que después de la muerte venga el juicio, así también Cristo se ofreció una sola vez para quitar los pecados de todos. Al final se manifestará por segunda vez, pero ya no para quitar el pecado, sino para salvación de aquellos que lo aguardan y en él tienen puesta su esperanza.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor

9. ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 5,3

Asamblea: Aleluya, Aleluya.

Cantor: Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Asamblea: Aleluya, Aleluya.

10. EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 12, 38-44

En aquel tiempo, enseñaba Jesús a la multitud y le decía: "¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplios ropajes y recibir reverencias en las calles; buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; se echan sobre los bienes de las viudas haciendo ostentación de largos rezos. Estos recibirán un castigo muy riguroso".

En una ocasión Jesús estaba sentado frente a las alcancías del templo, mirando cómo la gente echaba allí sus monedas. Muchos ricos daban en abundancia. En esto, se acercó una viuda pobre y echó dos moneditas de muy poco valor. Llamando entonces a sus discípulos, Jesús les dijo: "Yo les aseguro que esa pobre viuda ha echado en la alcancía más que todos.



Liturgia Eucarística

13. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira con bondad, Señor, los sacrificios que te presentamos, para que, lo que celebramos en el misterio de la pasión de tu Hijo, lo alcancemos con sentimientos de piedad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

Porque los demás han echado de lo que les sobraba; pero ésta, en su pobreza, ha echado todo lo que tenía para vivir".

Palabra del Señor.

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.

11. PROFESIÓN DE FE

12. ORACIÓN UNIVERSAL

Dirijamos nuestras oraciones al Padre, que en su bondad hace justicia a los oprimidos y da pan a los hambrientos diciendo: **Padre, danos un corazón solidario con los necesitados.**

1. Te pedimos por la Iglesia, para que sea testimonio de generosidad y de entrega en el mundo, en especial hacia los más pobres. **Roguemos al Señor.**
2. Te pedimos por los gobernantes, para que, deponiendo cualquier interés particular, busquen hacer el bien, poniéndose al servicio de todos, en especial de los que más necesitan. **Roguemos al Señor.**
3. Por los pobres, para que encuentren en Cristo la fortaleza y en nosotros una actitud generosa hacia ellos. **Roguemos al Señor.**
4. Pidamos por nosotros, para que el amor que hemos vivido en la Eucaristía nos haga desprendernos de los bienes materiales y compartamos con los que menos tienen. **Roguemos al Señor.**

Presidente: Gracias Padre, porque en tu generosidad nos provees de todo, te pedimos que acojas nuestras oraciones. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén**

14. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te damos gracias, Señor, por el don sagrado con que nos alimentas, e imploramos tu misericordia para que, mediante la acción de tu Espíritu, cuya eficacia celestial recibimos, nos concedas perseverar en la gracia de la verdad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

15. COMPROMISO

Vivamos nuestra fe desde el compartir con los que menos tienen.

REFLEXIÓN BÍBLICA

La Palabra de este día nos indica dos modelos de generosidad, representadas en las dos viudas.

La primera lectura nos habla de la viuda de Zarepta, a la que el profeta Elías le pide de comer y de beber, ante lo cual ella le responde: “Te juro por el Señor tu Dios, que no tengo ni pan; me queda sólo un puñado de harina en el cántaro y un poco de aceite en la alcuza”, el profeta le invita a fiarse del Señor que dice: “La orza de harina no se vaciará, la alcuza de aceite no se agotará...”, y así sucede. De esta forma, esta viuda nos muestra un gran ejemplo de fe. Pidámosle al Señor una generosidad similar, para ser capaces de pensar primero en los demás y luego en nosotros mismos, aprender a fiarnos de Dios que siempre provee lo necesario.

El Evangelio también nos habla de una viuda pobre y generosa, que pone en la alcancía todo lo que tiene para vivir, en cambio los ricos ponían de lo que les sobraba, Jesús hace notar a los discípulos la actitud de la viuda al decirles: “Les aseguro que esa pobre viuda ha echado en la alcancía más que nadie”. Estas palabras de Jesús son de consolación para los que se encuentran en pobreza, porque Él no juzga según la cantidad de cosas que puedan ofrecer sino la generosidad que hay en el corazón. ¿Por qué la viuda dio todo lo que tenía para vivir? Seguro porque en el corazón de ella estaba lo más grande, que es el amor de Dios, entonces los bienes materiales pasan a un segundo plano y se ofrecen con libertad y alegría al servicio de Dios y de los hermanos. Para estar unidos a Dios, en este movimiento de amor, nuestro corazón no tiene que estar apegado a las cosas materiales sino vivir la generosidad en una entrega total como la de Cristo.

VIVAMOS EL SINODO



Sínodo
2021
2023
Por una Iglesia sinodal
comunion | participación | misión

**TODOS LOS BAPTIZADOS
HEMOS SIDO CONVOCADOS...
INFORMATE EN TU
PARROQUIA**



www.iglesiadecuenca.ec

Christus Vivit

Si deseas ser sacerdote
comúnicate al
098 281 3160

62. La joven beata Chiara Badano, que murió en 1990, «experimentó cómo el dolor puede ser transfigurado por el amor [...]. La clave de su paz y alegría era la plena confianza en el Señor y la aceptación de la enfermedad como misteriosa expresión de su voluntad para su bien y el de los demás»[23].



Misión Jóvenes y Vocaciones
2020 - 2022

SANTORAL

LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA

L	8	San Godofredo	Sab 1,1-7/ Sal 138/ Lc 17,1-6.
M	9	Dedicación de la Basílica de Letrán	Ez 47,1-2.8-9.12/ Sal 45/ Jn 2,13-22
M	10	San León Magno, Papa	Sab 6,1-11/ Sal 81/ Lc 17,11-19.
J	11	San Martín de Tours, obispo	Sab 7,22-8,1/ Sal 118/ Lc 17, 20-25
V	12	San Josafat, obispo	Sab 13,1-9/ Sal 18/ Lc 17,26-37
S	13	San Diego de Alcalá	Sab 18,14-16;19,6-9/ Sal 104/ Lc 18,1-8
D	14	San Nicolás Tavelic	Dan 12,1-3/ Sal 15/ Heb 10,11-14.18/ Mc 13,24-32